

Recensión

Mitos en la lengua materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador de Leonhard Schultze Jena



Autor: Leonhard Schultze Jena

Título original: *Mythen in der Muttersprache der Pipil von Izalco in El Salvador*

Traducción e interpretación náhuat-español: Rafael Lara-Martínez

laramartinez.rafael@gmail.com

Editorial Universidad Don Bosco

Año de publicación: 2010

Páginas: 623

La nueva versión en español del trabajo del reconocido antropólogo alemán Leonhard Schultze-Jena es producto del trabajo investigativo del Profesor Rafael Lara-Martínez quien ha realizado un estudio e interpretación del original en náhuat de Schultze-Jena. En 1930, Schultze Jena registró la tradición oral de los pipiles de Izalco, que luego publicó en dos tomos: uno dedicado a la gramática y al léxico del idioma y el otro con las transcripciones y traducciones de los mitos que registró durante su estancia en el país. Ambos tomos fueron publicados en alemán. El trabajo de Lara-Martínez está concentrado en la interpretación del Tomo I de la colección, es decir, los mitos. El libro se publicó originalmente en Marburgo, Alemania en 1934 bajo el título *Mythen in der Muttersprache der Pipil Von Izalco in El Salvador*, que Rafael ha traducido como *Mitos en la lengua materna de los pipiles de Izalco en El Salvador*. El título del libro es autoexplicativo. Schultze-Jena recopiló numerosas historias pipiles contadas por sus informantes clave, don Ynés Masín y su esposa, cuyo nombre no aparece en el texto. Pasó una temporada de únicamente tres meses en El Salvador (agosto-octubre 1930), durante la cual hizo sus investigaciones.

Es sorprendente el trabajo del Dr. Schultze Jena, quien era zoólogo de profesión, pero antropólogo, lingüista, etnólogo, geógrafo y americanista de vocación. Nació en la ciudad de Jena, nombre que añadió a su apellido más tarde, en 1872. Fue un explorador moderno y de su contacto con pueblos “exóticos” le nació su interés por la lingüística y la antropología. Él sostenía que a través de la lengua se podía entender el pensamiento de los pueblos, posición sostenida por Benjamin Whorf y otros antropólogos más adelante en la historia. Schultze Jena, no siendo graduado en estas especialidades, nunca quiso hacer escuela ni tampoco seguir alguna. Se mantuvo siempre independiente. La obra de Walter Lehman lo inspiró para estudiar las lenguas de Mesoamérica en los años 1920's. En esta etapa tradujo el *Popol Vuh* (1944) y los *Antiguos Cantares Mexicanos* (póstumo, 1957) del quiche y del náhuatl al alemán, respectivamente. A la edad de 58 años, en 1930, visitó El Salvador. Solo podemos asumir que fueron tres meses de intenso trabajo. Siguiendo su hipótesis de que a través de la lengua se puede llegar a conocer la cosmovisión de los pueblos, Schultze Jena se concentró en aprender pipil y en recopilar el mayor número de historias en esta lengua. Al publicar su trabajo en alemán, su obra fue desconocida en El Salvador por la mayoría. Unos pocos que hablaban alemán tuvieron acceso a la obra. No fue sino hasta 1977 y 1982 que se publican por primera vez en español bajo el título *Mitos y Leyendas de los Pipiles de Izalco y Gramática Pipil y Diccionario Analítico*, gracias a la traducción hecha por Armida Parada Fortín y Gloria Menjívar Reiken, quienes tradujeron los textos del alemán al español. No se intentó nunca una traducción del pipil al español, por lo que la traducción de Parada y Menjívar es tan buena como lo sea la traducción de Schultze Jena del pipil al alemán.

Con esta rápida contextualización del trabajo del Dr. Schultze Jena, se puede apreciar mejor el valor científico-cultural del trabajo realizado por el Prof. Lara-Martínez. Lara-Martínez toma el texto náhuatl de la obra original publicada en Alemania y lo traduce al español. Pero no solamente hace una traducción literal, palabra por palabra, sino una traducción literaria que busca representar la música poética de la lengua náhuatl y capturar la esencia del pensamiento pipil, su filosofía. Sí, la filosofía pipil. Nunca reconocida y nunca estudiada en el país. Lara-Martínez ha hecho un ejercicio hermenéutico de los textos pipiles para acercarnos a lo que podría ser una filosofía autóctona, en la línea del trabajo del reconocido filósofo mexicano Miguel Leo-Portilla al estudiar la filosofía náhuatl. Ya Schultze Jena, basándose en su hipótesis de que hay que conocer la lengua de un pueblo para conocer su cosmovisión, nos introduce a una interpretación de la cosmovisión pipil. El sostiene que son cuatro, como los puntos cardinales, los conceptos de la ideología indígena

La fruta del campo que se ha convertido en su carne y su sangre. La tierra de la cual succiona la fruta su fuerza. El agua sin la cual nada crece. Los astros que imperan sobre todas las cosas. Schultze-Jena (1977)

Es decir, las plantas, la tierra, el agua y los astros. Así subdivide Schultze Jena los relatos que recopiló. Además, hay otros relatos que están clasificados en otras secciones.

Creo que Lara-Martínez tomó el reto de probar como falsa aquella famosa frase italiana *Traduttore, Tradittore* (traductor-traidor), que pone de manifiesto lo difícil del arte de la traducción. Para evitar la traición al original, Lara-Martínez ha hecho un trabajo de traducción minucioso que deja libre al lector de, también, proponer su propia interpretación. Esto lo logra al presentarnos varias traducciones. La propuesta literaria de Lara-Martínez es lo que él llama su traducción poética. Pero también nos presenta, como buen lingüista, una traducción literal, casi morfema a morfema, de todos los textos. Esto tiene un gran valor para el análisis lingüístico, cosa que el propio Lara-Martínez deja para que otros lo hagan. Luego nos da una traducción libre que significa redactar los textos en buena prosa española. El lector acucioso o el investigador pueden utilizar cualquiera de las tres traducciones para tener su propia interpretación del texto. Después de revisar la obra del Prof. Lara-Martínez puedo asegurar que no es un *tradittore*; en realidad, ha cumplido el principio básico de los traductores: mejorar el original para que suene y se entienda como si hubiera sido escrito originalmente en la lengua objetivo (español) y no en la lengua fuente (pipil).

Por último quiero señalar que el trabajo de Lara-Martínez pone de manifiesto la herencia intelectual de los pueblos indígenas salvadoreños a las nuevas generaciones, mostrando que, lejos de los estereotipos promovidos a través de la historia, la cultura indígena tiene mucho que aportar al pensamiento salvadoreño. Es triste, pero desgraciadamente cierto, que no existe literatura original en pipil. Esta traducción-interpretación que nos da Lara-Martínez de los Mitos de los pipiles de Izalco puede ser el inicio de otros estudios que nos lleven a rescatar lo pipil y, siendo optimistas, a que produzcamos en el futuro cercano literatura original en náhuatl.